

VIVIR PARA LA ETERNIDAD



Inicia – Sábado 7/9

Lee el texto de esta semana:
Lucas 16:19-31.



Encuentra más recursos en el sitio web de Espacio Joven:
adv.st/espaciojoven



UNA VIDA DE SERVICIO

Amy Carmichael nació en el poblado de Millisle, Irlanda, en 1867. De niña, Amy visitó Belfast con su madre. Durante su estadía allí, cenaron en un café. Mientras comían, una pequeña y sucia mendiga las observaba con la nariz pegada al vidrio. La pobre niña hambrienta miraba con anhelo cómo la pequeña niña rica disfrutaba de su plato de comida. La mirada en los ojos de la niña afectó profundamente a Amy. Cuando regresó a su hogar, se sentó frente a la chimenea y escribió una promesa a la niña mendiga: “Cuando crezca y tenga dinero, yo sé lo que haré: un lugar grande y hermoso para niñas como tú” (Janet y Geoff Bengé, *Amy Carmichael: Rescuer of Precious Gems* [1998], p. 33).

De jovencita, Amy Carmichael sentía la carga de ayudar a las mujeres pobres de los suburbios de Belfast. A estas mujeres no se les abrían las puertas de la iglesia, así que Amy recaudó fondos y construyó un lugar de reunión especialmente para ellas.

Tiempo después, Amy se mudó a la India, donde pasó muchos años rescatando niños hindúes de la prostitución en templos. Cumplió su sueño de proveer un lugar de refugio para niños pobres. Bajo su liderazgo se construyó un hospital en Dohnavur, India, que brindó cuidados a muchas personas que no podían pagar atención médica. **Amy vivió para ayudar a personas menos afortunadas que ella; y, al hacerlo, cumplió el llamado que Dios le había encomendado.** Como bien lo expresa esta declaración que se le suele atribuir a ella: “Se puede dar sin amar, pero no se puede amar sin dar”.

La parábola de esta semana describe a un hombre adinerado que hace lo opuesto a servir de forma abnegada. Se trata de un hombre que acumula riquezas para sí mismo y hace la vista gorda a las evidentes necesidades de quienes lo rodean. Descubriremos cómo nuestras decisiones de hoy tienen consecuencias eternas para nosotros y para otros.

Escribe – Domingo 8/9

- Escribe Lucas 16:19 al 31 en la versión bíblica que prefieras. También puedes parafrasear el texto con tus propias palabras, bosquejarlo o hacer un mapa conceptual del capítulo.



Asimila – Lunes 9/9

- Vuelve al texto que escribiste y estúdialo.
- Rodea con un círculo palabras, frases o ideas repetidas.
- Subraya palabras o frases que sean importantes y significativas para ti.
- Dibuja flechas para conectar palabras o frases asociadas o relacionadas.

APARIENCIAS

En la mente de muchos judíos del primer siglo, la salud y la riqueza estaban directamente conectadas con el favor de Dios. Para desafiar ese pensamiento, Jesús contó una parábola sorprendente sobre un hombre rico que vivía con lujos extravagantes y demostraba su riqueza con ropa sofisticada y banquetes *gourmet*. Su riqueza le daba un estatus de elite y lo ponía en alta estima en su cultura. Las personas estaban convencidas de que la riqueza de este hombre era una señal de que gozaba de la bendición de Dios.

Jesús contrastó a este hombre rico con un vagabundo pobre y despreciado llamado Lázaro. Muchos judíos hubieran argumentado que debía haber una razón espiritual para su sufrimiento y desgracia en la vida. Creían que debía haber pecado, y que eso habría resultado en la maldición y el juicio de Dios, que eran “evidentes” por su miseria. Incluso los discípulos juzgaron a las personas por su situación de vida cuando le preguntaron a Jesús por cierto hombre ciego: “Maestro, ¿por qué nació ciego este hombre? ¿Por el pecado de sus padres, o por su propio pecado?” (Juan 9:2). Los discípulos asumieron incorrectamente que la desgracia de la ceguera era una señal del desagrado de Dios por la persona. En la parábola, Lázaro sufría de mala salud y no tenía comida ni otros recursos básicos. Estaba en el nivel más bajo de la sociedad y era totalmente dependiente de la misericordia de otros. Además, habría sentido la condenación que recaía sobre personas como él.

Sin embargo, Jesús concluyó el relato de manera opuesta a lo esperado. Al morir, los personajes experimentan una inversión de roles. Lázaro, el vagabundo, termina en el seno de Abraham, mientras que el hombre rico llega al tormento del Hades. Jesús enseñó que la apariencia de riquezas no implica la bendición de Dios, así como tampoco puede interpretarse el sufrimiento de una persona como una maldición divina. El vagabundo, pese a las dificultades, confió en Dios y fue recompensado en el Cielo. El hombre rico, que disfrutó de una vida de comodidad, confió en su propia riqueza y estatus y, así, se separó de Dios para siempre.

Es interesante notar que el nombre del vagabundo Lázaro quedó inmortalizado, mientras que el

hombre rico y próspero permanece anónimo. Este fue famoso en vida, pero a la luz de la eternidad, será olvidado. En la parábola, Jesús mostró que es en esta vida donde decidimos nuestro destino eterno. La apariencia no es lo que importa. Lo que importa es dónde está nuestro corazón y en quién confiamos.

- Elige un versículo del texto central y memorízalo.
- Escríbelo varias veces con el fin de que te sea más fácil recordarlo.
- ¿Por qué nos es tan fácil juzgar a partir de las apariencias?
- ¿Cómo podemos ver a los demás de forma más similar a como Dios los ve?



Interpreta – Martes 10/9

- Luego de mirar el texto que escribiste y trabajaste, ¿a qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?
- ¿Qué preguntas surgen luego de estudiar este texto?
- ¿Cuáles son las partes que te parecen más difíciles?
- ¿Qué otros principios y conclusiones encuentras?
- ¿Qué te resulta alentador de la verdad bíblica sobre el estado de los muertos y nuestra esperanza para el futuro?

EL PUNTO MÁS IMPORTANTE

Claramente, Jesús estaba utilizando metáforas en la parábola del rico y Lázaro. La parábola no tenía la intención de proveer una descripción literal de la vida en el más allá, sino **mostrar cómo las decisiones que tomamos hoy tienen un impacto en nuestro destino eterno**. Hay varias consideraciones que sustentan esto. Por ejemplo, el seno de Abraham nunca sería suficientemente grande para abarcar a todos los redimidos, y una sola gota de agua no aliviaría a una persona sofocada. Además, la idea de que una persona perdida se comunica con una salva después de la muerte es inconsistente con la mirada bíblica sobre la muerte.

La Biblia enfatiza que los humanos somos seres mortales que, al morir, volvemos al polvo. Describe la muerte como un sueño en el que no hay consciencia de ningún tipo. **La muerte es, simplemente, lo opuesto a la vida**. Sin embargo, un día, los muertos se levantarán. Para quienes murieron en Cristo, esto ocurrirá cuando Jesús regrese en las nubes del cielo (1 Tes. 4:16, 17). Jesús enseñó que los malvados también resucitarán: “Va a llegar la hora en que todos los muertos oirán su voz y saldrán de las tumbas. Los que hicieron el bien, resucitarán para tener vida; pero los que hicieron el mal, resucitarán para ser condenados” (Juan 5:28, 29). El libro de Apocalipsis revela que habrá un período de mil años entre estas dos resurrecciones (Apoc. 20:4-6).

La doctrina de un alma inmortal que sigue existiendo después de la muerte, aunque sin el cuerpo, es un concepto griego que entró al cristianismo por medio del sincretismo. La Biblia habla de la destrucción final de los perdidos, y no enseña que almas inmortales permanecerán vivas para sufrir un tormento eterno. La Escritura describe un fuego que destruye todo y lo reduce a cenizas. Como ejemplo del Juicio final, Dios “condenó a la destrucción a las ciudades de Sodoma y Gomorra, quemándolas hasta dejarlas hechas cenizas, para que sirvieran de ejemplo de lo que habría de suceder a los malvados” (2 Ped. 2:6). **Aquellas ciudades de la antigüedad fueron destruidas por fuego, pero no siguen ardiendo hoy**. La falsa doctrina de un infierno eterno muestra

a Dios de una forma negativa y falsa, e hizo que muchos rechacen el cristianismo.

Gran parte de quienes escuchaban las palabras de Cristo creían que existía algún tipo de consciencia luego de la muerte. Elena de White comentó que “el Salvador conocía esas ideas, e ideó su parábola de manera tal que inculcara importantes verdades por medio de esas opiniones preconcebidas. [...] Empleó la opinión prevaleciente para presentar la idea que deseaba destacar en forma especial: que ningún hombre es estimado por sus posesiones; pues todo lo que tiene le pertenece en calidad de un préstamo que el Señor le ha concedido. Y que un uso incorrecto de esos dones lo colocará por debajo del hombre más pobre y más afligido que ama a Dios y confía en él” (Elena de White, *Palabras de vida del gran Maestro*, cap. 21, p. 207). En otras palabras, Jesús usó la falsa creencia de ellos sobre lo que sucede luego de la muerte para enseñarles una lección diferente. La parábola enfatiza que las decisiones que tomamos en esta vida no se pueden revertir luego de morir. No hay otra oportunidad. **Esta vida es el único tiempo que tenemos para prepararnos para la eternidad**. Jesús usó la parábola como un llamado a considerar qué es lo que realmente importa, antes de que sea demasiado tarde.



Conecta – Miércoles 11/9

- ¿Qué relación tienen los siguientes versículos con Lucas 16:19 al 31?

Proverbios 10:7-9

Eclesiastés 9:5, 6

1 Tesalonicenses 4:13-18

Santiago 1:9-11

Santiago 4:13, 14

Mateo 6:19-21

1 Timoteo 6:17-19

- ¿Qué otros versículos/promesas se te ocurren en conexión con el texto principal de esta semana?



Encuentra el resumen de la lección en la serie: "Escuela Sabática Joven" en Feliz7Play. Escanea el código QR para ver el video de esta semana:

¡Queremos escucharte! Entra a inverseible.org/survey o escanea este QR para contribuir al futuro de inVerse completando nuestra encuesta. ¡Gracias!



MOISÉS Y LOS PROFETAS

Al final de la parábola, Jesús describió al hombre rico rogándole a Abraham que enviara a Lázaro para amonestar a sus cinco hermanos para que ellos no terminaran en el mismo lugar de tormento que él. Abraham responde: "Ellos ya tienen lo escrito por Moisés y los profetas: ¡que les hagan caso!" (Luc. 16:29). El hombre rico pensó que eso no sería suficiente y le dijo a Abraham que se arrepentirían si una persona que hubiera muerto les hablara. Abraham insistió: "Si no quieren hacer caso a Moisés y a los profetas, tampoco creerán aunque algún muerto resucite" (Luc. 16:31). La frase "Moisés y los profetas" se refiere a las Escrituras. La respuesta de Abraham dejaba en claro que ni los milagros más asombrosos convencerán a las personas que niegan el testimonio de las Escrituras.

Esta parábola ilustra cómo los líderes religiosos rechazaron el ministerio de Jesús. El hombre rico representa a la nación de Israel. Dios los había bendecido ricamente con verdades para que compartieran con las naciones cercanas. Pero, como el rico en la parábola, se habían negado a compartir con el vagabundo. Israel, en general, no había alcanzado a las naciones circundantes con las increíbles revelaciones de las Escrituras que se le habían confiado. Israel estaba rodeada de vagabundos: personas que anhelaban la luz.

Los judíos creían que eran mejores que las demás naciones porque ellos descendían de Abraham. Juan el Bautista les advirtió a los líderes religiosos sobre su falso sentido de privilegio: "No presuman diciéndose a sí mismos: 'Nosotros somos descendientes de Abraham'; porque les aseguro que incluso a estas piedras Dios puede convertirlas en descendientes de Abraham" (Mat. 3:9). Jesús también dijo: "Si ustedes fueran de veras hijos de Abraham, harían lo que él hizo. Sin embargo, aunque les he dicho la verdad que Dios me ha enseñado, ustedes quieren matarme. ¡Abraham nunca hizo nada así!" (Juan 8:39, 40). No es de extrañar que Jesús, intencionadamente, mencionara a Abraham en la parábola y presentara al hombre rico lejos de aquel a quien admiraba. Abraham fue rico, pero tenía compasión por los pobres. Su vida de fe fue un ejemplo que Israel no siguió.

Enfoca – Jueves 12/9

- ¿Dónde ves a Jesús en el texto principal de esta semana?
- ¿En qué sentido puedes ver a Jesús en forma diferente o identificar algún rasgo nuevo de él?
- ¿Cuál es el peligro de depender de milagros?

En la parábola, Abraham señaló dos veces que los hermanos del hombre rico tenían a Moisés y a los profetas. En otra ocasión, Jesús insistió sobre el mismo asunto: "Porque si ustedes le creyeran a Moisés, también me creerían a mí, porque Moisés escribió acerca de mí. Pero si no creen lo que él escribió, ¿cómo van a creer lo que yo les digo?" (Juan 5:46, 47). Los judíos no reconocieron a Jesús como el Mesías prometido en las Escrituras. Las palabras finales de la parábola muestran a Abraham diciéndole al hombre rico que si sus hermanos no obedecían a Moisés y a los profetas, tampoco serían convencidos si alguien se levantaba de entre los muertos.

Uno de los actos más sobresalientes del ministerio de Cristo fue resucitar a un hombre llamado Lázaro, pero ni siquiera eso convenció a quienes estaban decididos a matar a Jesús. Luego de la crucifixión de Jesús aquel viernes, se levantó de la tumba el domingo de mañana. Lamentablemente, ni siquiera este milagro de los milagros produjo arrepentimiento. Ya habían ignorado las profecías claras del Antiguo Testamento que señalaban a Jesús. Una vez que su incredulidad quedó afianzada, ningún milagro, ni siquiera una resurrección, podía hacerlos cambiar de opinión.



EL TESORO CELESTIAL

"La conversación entre Abraham y el hombre que una vez fuera rico es figurada. La lección que debemos extraer de ella es que a todo hombre se le ha concedido el conocimiento suficiente para el desempeño de los deberes que se le exigen. Las responsabilidades del hombre son proporcionales a sus oportunidades y privilegios. Dios concede a cada uno luz y gracia suficientes para efectuar la obra encomendada. Si el hombre deja de hacer lo que una pequeña luz le muestra que es su deber, una mayor cantidad de luz solo revelará infidelidad y negligencia en perfeccionar las bendiciones concedidas. 'El que es fiel en lo muy poco, también en lo más es fiel; y el que en lo muy poco es injusto, también en lo más es injusto' (Luc. 16:10). Quienes rehúsan ser iluminados por Moisés y los profetas, y piden que se realice algún milagro maravilloso, no se convencerían si se les concediera su deseo. [...]"

"El hombre rico que tenía tantos privilegios es presentado como uno que debió haber cultivado sus dones, de manera que sus obras trascendiesen hasta el gran más allá, llevando consigo ventajas espirituales mejoradas. El propósito de la redención no es solamente borrar el pecado, sino devolver al hombre los dones espirituales perdidos a causa del poder empequeñecedor del pecado. No puede llevarse dinero a la vida futura; allí no es necesario. A los atrios celestiales son llevadas las buenas acciones efectuadas en favor de la ganancia de almas para Cristo. Pero quienes gastan egoístamente los dones del Señor para sí mismos, dejando sin ayuda a sus semejantes necesitados, y no haciendo nada para que prospere la obra de Dios en el mundo, deshonran a su Hacedor" (Elena de White, *Palabras de vida del gran Maestro*, cap. 21, pp. 209, 210).

Aplica – Viernes 13/9

- Luego de estudiar el capítulo de esta semana, ¿qué aplicaciones personales te sientes motivado a realizar en tu vida?
- ¿Qué aplicaciones prácticas debes hacer en tu colegio, familia, lugar de trabajo e iglesia?
- Repasa el versículo que memorizaste. ¿Cómo se aplica a tu vida esta semana?



Dialoga

Comparte con tu clase de Escuela Sabática, o con tu grupo de estudio de la Biblia, algunas ideas del versículo que has memorizado, así como cualquier otro descubrimiento, observación o pregunta. Plántate estas preguntas de discusión con el resto del grupo:

¿Cuál te parece que es el punto principal de la parábola del hombre rico y Lázaro?

¿Por qué es importante interpretar la parábola del hombre rico y Lázaro a la luz del resto de la Biblia?

¿Por qué las apariencias (como las que muestran las redes sociales y las celebridades) nos engañan con tanta facilidad?

Jesús dijo que es más difícil para los ricos entrar al Cielo (Mat. 19:23). ¿Por qué crees que es así?

¿Quiénes son los “vagabundos” en nuestro entorno? ¿Qué necesidades no suplidas puedes ver?

¿De qué formas nosotros, como individuos y como iglesia, podemos usar nuestro dinero para bendecir a otros? ¡Sé creativo!

Jesús nos dice: “Amontonen riquezas en el cielo” (Mat. 6:20). ¿Qué crees que quiere decir eso? ¿Cómo podemos hacerlo?

¿Por qué te parece que la Biblia enfatiza que la vida es corta? ¿Cómo influye esto en nuestras prioridades?



AGENDA JOVEN

Feliz7Play te invita a ver una película que te llevará a pensar en el éxito desde una perspectiva diferente. Accede escaneando el código QR o ingresando a adv.st/LaUltimaOportunidad



ESPEJITO, ESPEJITO

“Ustedes, hermanos míos, que creen en nuestro glorioso Señor Jesucristo, no deben hacer discriminaciones entre una persona y otra” (Santiago 2:1).

Uno de los *reality shows* más conocidos del mundo se caracteriza por el encierro de un grupo de personas en una casa, con vigilancia las 24 horas del día. Estas personas, sin información sobre lo que ocurre afuera, participan en pruebas y dinámicas y compiten por un premio millonario. Quien mejor juega tiene más posibilidades de llegar a la final, pero el ganador lo decide el público que observa y sigue la rutina de los jugadores.

La vida de los participantes se convierte prácticamente en un libro abierto. Todo lo que dicen o hacen queda expuesto a la vista de cualquiera. Sus temas de conversación y discusiones se convierten en la comidilla de los principales medios de comunicación, encienden las redes sociales, viralizan memes y producen debates entre expertos. Todo ello hace que los internautas se pregunten si su vida en reclusión representa realmente quiénes son o si están encarnando un personaje como estrategia para ganarse la

confianza del público, que es quien decide quién se queda y quién se va.

Estás confinado en este mundo de pecado. Sin embargo, eres libre de elegir ser veraz o vivir según filtros. Al mismo tiempo, también eres libre de tratar a las personas con amor e igualdad o según su clase social e influencia. Si practicas la segunda opción, ¡cuidado! La gente tiende a mostrar solo pequeños retazos perfectos de una vida llena de imperfecciones. Son *selfies* llenas de sonrisas, ángulos ostentosos y escenarios privilegiados que esconden corazones tristes, sentimientos heridos y un vacío interior.

Solo Dios sabe lo que es verdad o no en el corazón humano. Solo él conoce las verdaderas intenciones, propósitos, voluntades y deseos. Solo él ve lo que está oculto en las profundidades del alma, lo que nadie más puede ver. Y no le importa tu aspecto, tu estatus o tu posición social. Solo quiere tu corazón puro, real, verdadero y dispuesto a reflejarlo a los demás.

DIÁLOGO ABIERTO:

1. El planeta Tierra es también una especie de *reality show* del universo. ¿Qué han estado “observando” de ti los seres de los mundos no caídos cuando no hay nadie cerca?
2. ¿Qué impacto ha tenido tu vida en las personas que te rodean, ya sea en el ámbito familiar, académico, profesional o social?
3. ¿Qué principios bíblicos puedes aplicar a tu vida para amar a las personas, independientemente de lo que sean, tengan o no tengan?

Vanessa Moraes
Periodista de la Unión Central Brasileña y miembro de la Iglesia Adventista Central de Artur Nogueira